

Rocío CERÓN

Basalto



Edición: Pablo De Cuba Soria

© Logotipo de la editorial: Umberto Peña

© Ilustración de cubierta: Nury Melgarejo

© Rocío Cerón, 2017

Sobre la presente edición: © Casa Vacía, 2017

www.editorialcasavacia.com

[casavacia16@gmail.com](mailto:cavacia16@gmail.com)

Richmond, Virginia

Impreso en USA

ISBN: 9798301190070

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.

A José Luis Solórzano, *in memoriam*

Basalto

*Justo en el centro, en un tiempo preciso, entre oscuridad y luz,
se partió el universo, de ahí el mundo habitable, de ahí el hombre.*

Como está escrito: “*De mis astillas, de la ceniza de mis pensamientos, del último eco de mi nombre, será el fémur.*”

del aire blanco que se concentra en la silueta y la razón
del éter de un diamante sin peso ni brillo
de la soga que pende del Árbol binario del conocimiento
del círculo de la mano a la mano *círculo de un solo tiempo*
del primer silbido que es cuerda *puentede viento y la horizontalidad*
de la sierpe deslizándose por el claroscuro de la idea
de la nuez *cáscara dentro de la cáscara capas sin fin de un todo*
de la luz negra *luz primordial*
de la letra que configura el rostro del mundo *silencio que declina*
se sujetaa es sostén al detenerse quietud que es movimiento
fuego incesante de la forma
de las siete caudas *fluido de un solo río del que todo sale*
y al que todo llega
de esto y lo antes dicho *porque el poema es siempre el mismo y lo será*
y a su vez se despliega en voces y es inagotable
del desierto *único lugar abierto a las posibilidades:*

basalto

*fuego que abrasa las tinieblas
desciende se transfigura
se detiene*

la piedra gravita va hacia las llamas *el movimiento pendular crea / el fundamento*

*seduce el abismo al silicio al cielo
basalto leve extracto del halo terrestre
de la penumbra del caos surge el esplendor*

giran astillas de oro se suspende el tiempo *fecunda el roce lo incerto*

lo impreciso una gota de fuego negro señal de lo que emerge
*el brillo incita a la grieta a ser tramado a delinear la traza
de un cuerpo*

destello espeso nido pétreo *en la dureza reside la flexibilidad
/del pensamiento*

*de lo múltiple surge el principio
el polvo reposa en colérico vaivén*

en el interior la gema guarda la sima de las eras el destello vedado de la infinidad del tiempo

el vértigo concibe la caída *baja el mineral*

lava que construye y aglutina en sus fragmentos una piel transmigración /de la materia

*piedra que accede al contorno roca que es lava para volver
a sí misma*

horas que encierran en un cuadrado la vastedad de la luz y no cesan
/de ser espiral

gesto sólido móvil emanación del vacío

*del prisma de sus laderas brota la lluvia
día téreo de donde surge un perfil
boceto del cuerpo esencial*

regresa a sí el basalto para ser piedra angular
cambio asido a la molécula
molécula de un fragmento eterno
en la veta en la fisura
en la simetría terrestre
cada una de las edades
roca carnal
la piel es el paraíso

sustancia

vuelve el cielo vuelve su sentido a la arcilla
rosas basálticas en el jardín de la memoria
abrazo orgánico

placas de magma que las figuraciones contienen
desiertos floridos

las articulaciones son soga las hiedras océanos
aguas fósiles que atraen a los nombres sutiles
contraerse

expandirse
esfuerzo por ser aire luz que arroje signos

de la sombra del fuego gélido del hierro
del centro mismo donde se desenrolla la sierpe
corteza abisal de forma y fondo incesantes
nace la espesura de la voluntad
se funden pensamiento y alma en un sólo nudo
aceleramiento de la tensión del núcleo

para descifrar el torrente del pensamiento la carne ha de ascender
sangre que recorre sus frágiles linderos
ligereza de la arena
al hallar su lecho roca y aire son rueda
en su movimiento son caída
en el reflejo de sí mismos el valle y la nube son sombra
batalla seminal

de la lluvia y los vientos emerge el horizonte
existe un vacío imposible de deletrear
cierta fascinación por hacer que la soga penda
así la piedra deja de serlo

es átomo acogiendo los lamentos
balance de una astilla negra
resplandor que conmueve su materia
así un vacío inapresable
se desliza al abismo de la idea
toca el estuario de la sangre
se extiende por la dorsal del pensamiento

de este carbón compuesto por eras de raíz antigua
inicia la cartografía de un cuerpo

espiral escindida por grietas fecundas
brechas que hacen surgir al primer fémur

el hueso se alza es vista
mirada fracturada de los tiempos
armazón de lava y nieve interiores en cuyo fondo reside la palabra

mineral que teje la memoria de un signo
letra en que reside el firmamento

el lenguaje se lleva en la piel cada signo es un espejo de las venas
ningún cuerpo es sólo cuerpo

residen en los huesos las voces eternas de la lluvia
agua circular que se vierte y revierte en un puñado
de silabas e historias

el pensamiento vuelve a las entrañas
la cabeza es anexo de la sangre

pura es la simiente ósea se sostiene en su horizonte translúcido
apenas mira las piruetas del abismo

página a contraluz donde la tinta escribe su inocencia
carne que se fragua marfil y alto vuelo
venas palabras cuerpos que justo en el aire
en el corazón del poema
se sujetan

despojado de lo incognoscible
en la vasterdad el cuerpo
empieza arrinconado la ruta de sus días
se vuelve habitante de los márgenes del mundo
es extranjero *su ubicuidad es su nunca estar*
da nombre a las formas y al cauce rompe el cerco
la certeza es su propia incertidumbre

parte el que no tiene nombre a encontrar la sangre abisal que le sustenta
fémur *basamento medular de lo inasible*
ha salido el cazador
acecha acecha acecha a la bestia a la urdimbre dorsal
al relámpago
el disparo la ejecución son un goce
el otro está ahí dentro en las articulaciones en las venas
recorriendo los linderos que le son propios
de un punto preciso surge el dolor *toda cacería es un enigma*
herida primigenia
instinto intuición de un espectro en ronda
luz dentro de la mirada
la dirección es una *el punto no se reconoce está velado*
en la vertiginosa desaparición del sí mismo sólo él recuerda una primera piel
espiral sepultada en su propia génesis
de la intimidad de la mente brota el acto amoroso
aire que estrecha envuelve asfixia *la piel es discernimiento*

las cadenas han dejado de serlo regresa la elipse
el tramado y el hilo ahora son vuelo

la espiral yace sostenida por las hojas
entre los signos de un poema que jamás concluye
hay olas que descienden hasta el mismo centro de la tierra
del lago de las ánimas sale un hombre a flote
su voz lleva la mitad del tiempo escrito en ella
en sus venas corren ríos de humo
tempestad de fe manantial de tregua
en él las lenguas son imperio
en los límites de la forma se pliegan los pergaminos de la historia
el juego interminable del pensamiento es su travesía
es piedra basáltica monumental
sus cenizas son la guarida del desastre
él acertijo del silencio él espejo de la geometría divina

Índice

Basalto / 9

Soma / 23

Vesania / 33

Sabara / 49

Vacío / 61